
LE GALLI
JAFFREDO
Édouard
MANET
& Berthe
MORISOT
Una pasión impresionista
Glénat



Édouard Berthe
MANET & MORISOT

Una pasión impresionista

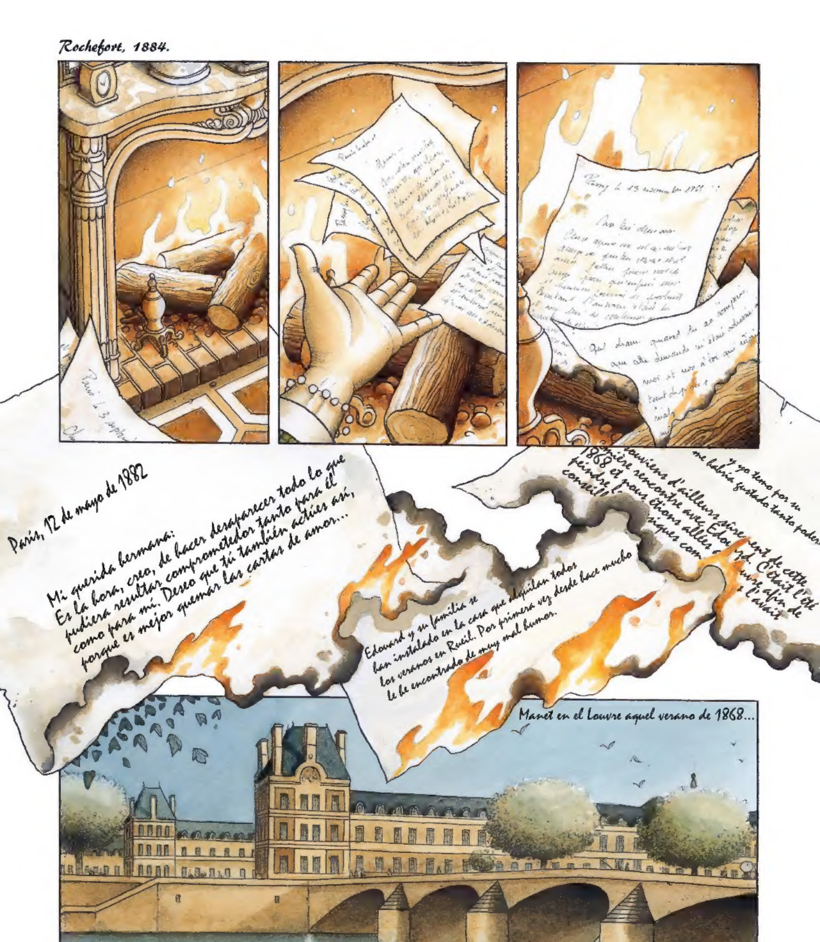
SCÉNARIO
MICHAËL LE GALLI

DESSIN
MARIE JAFFREDO

Glénat

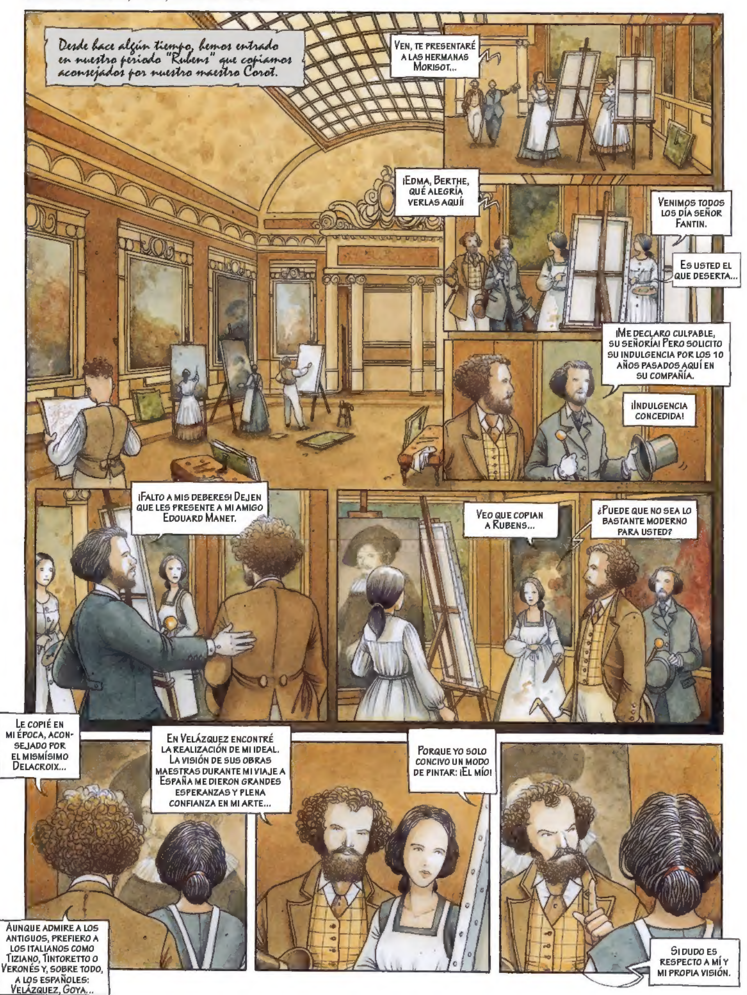






Rochefort, 1884.
París, 12 de mayo de 1882
Mi querida hermana:
Es la hora, creo, de hacer desaparecer todo lo que pudiera resultar comprometedor tanto para él como para mí. Deseo que tú también actúes así, porque es mejor quemar las cartas de amor...
Edouard y su familia se han instalado en la casa que alquilan todos los veranos en Rueil. Por primera vez desde hace mucho le he encontrado de muy mal humor.
Manet en el Louvre aquel verano de 1868...

Museo del Louvre, 1868, Sala de Rubens.

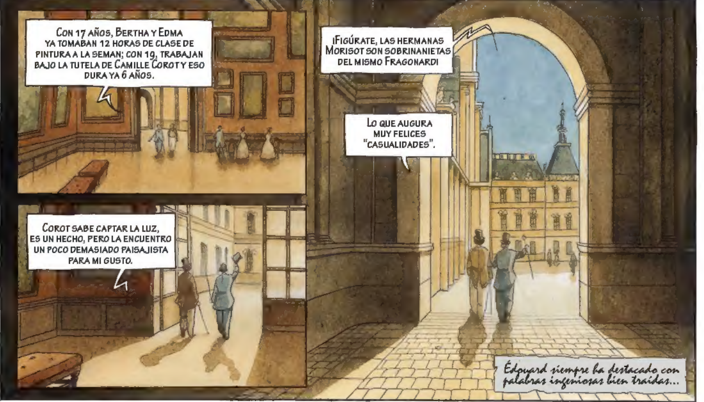


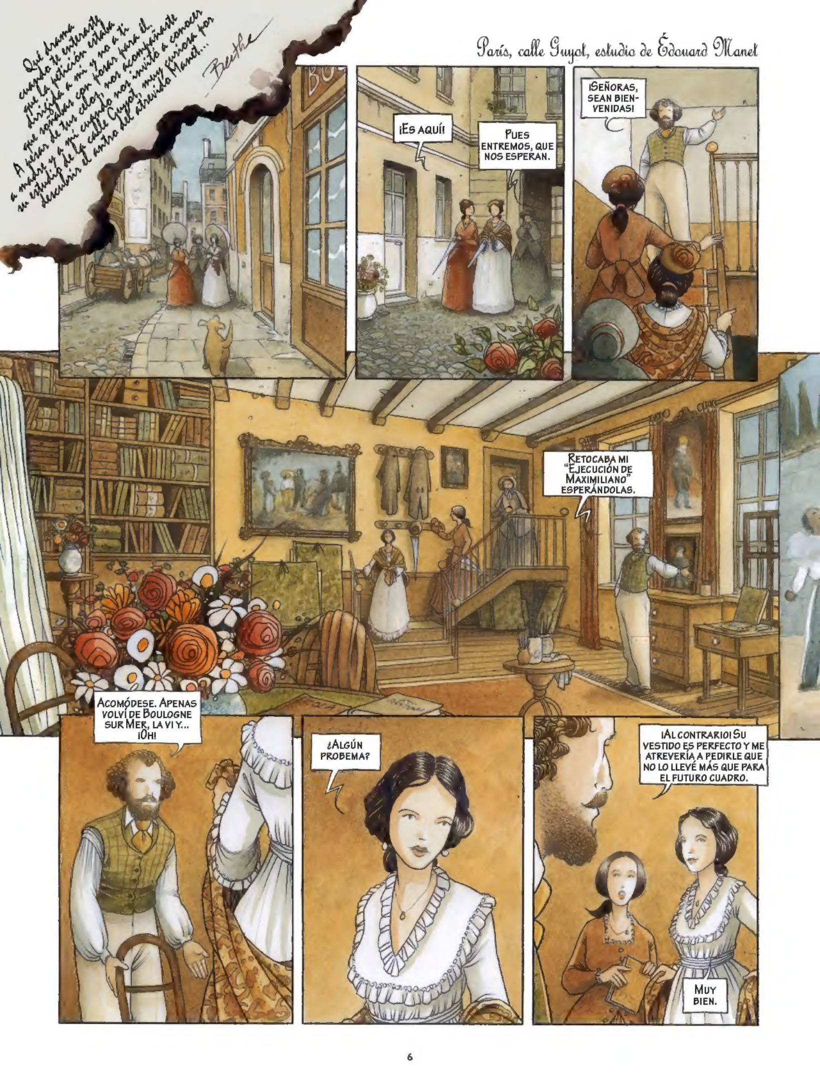

Por desgracia, me temos que debemos despedirnos.
Édouard tiene razón. Pero pueden contar conmigo el martes que viene en Passy.
¡Madre estará encantada!
¿Bertha, te das cuenta? ¡El escandaloso Édouard Manet! ¡Qué prestancia! Creo que he caído bajo su encanto. ¿Tú no?
Harías mejor en desconfiar de ese dandy. Me parece un poco creído.


Tenías razón, no se parecen en nada a las mujeres que frecuentamos.
Sabía que te gustarían.


De Bertha se desprende una notable belleza... ardiente y melancólica...


Cierto, pero hay que tomárselas en serio. ¡A las dos!

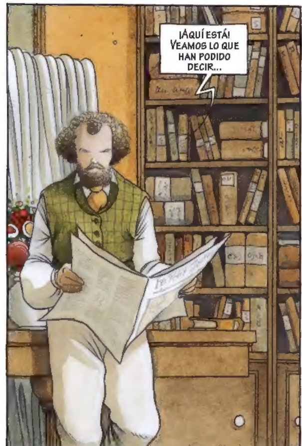

Con 17 años, Bertha y Edma ya tomaban 12 horas de clase de pintura a la seman; con 19, trabajan bajo la tutela de Camille Corot y eso dura ya 6 años.
¡Figúrate, las hermanas Morisot son sobrinanietas del mismo Fragonard!
Lo que augura muy felices "casualidades".
Corot sabe captar la luz, es un hecho, pero la encuentro un poco demasiado paisajista para mi gusto.
Édouard siempre ha destacado con palabras ingeniosas bien traídas...


Qué drama
cuando te enteraste
que la petición estaba
dirigida a mí y no a ti
que soñabas con posar para él.
A pesar de tus celos, nos acompañaste
a madre y a mí cuando nos invitó a conocer
su estudio de la calle Guyot, muy curiosa por
descubrir el antro del atrevido Manet...
— Berthe
París, calle Guyot, estudio de Édouard Manet
¡Es aquí!
Pues entremos, que nos esperan.
¡Señoras, sean bienvenidas!
Retocaba mi "Ejecución de Maximiliano" esperándolas.
Acomódese. Apenas volví de Boulogne sur Mer, la vi y... ¡Oh!
¿Algún probema?
¡Al contrario! Su vestido es perfecto y me atrevería a pedirle que no lo llevé más que para el futuro cuadro.
Muy bien.


Veo que miran algunos de mis cuadros, esos que han hecho correr tanta tinta...
El Baño. ¡Mi primer escándalo de verdad! Un cuadro que para mí es un cruce entre El concierto campestre de Giorgione y El juicio de Paris de Raphael.


Conozco esa mirada...
Por desgracia, sé todo lo malo que se ha pensado de mi cuadro. Escuchen...




¡Aquí está! Veamos lo que han podido decir...


El bravo Adrien Paul, impactado, afirma: "Algunos buscan la belleza ideal, Manet busca y encuentra la fealdad".


"Sus dos estudiantes charlando con la mayor vulgaridad de las mujeres han provocado el asombro de mucha gente".

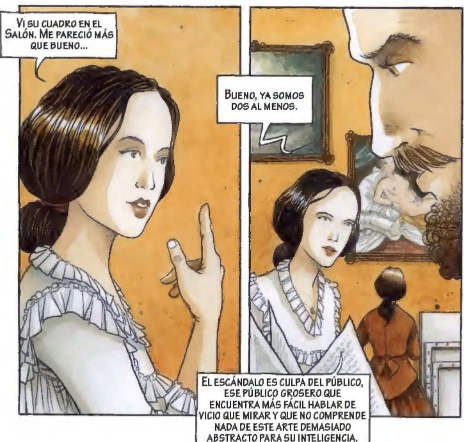

"Si solo no estuviera esa náyade impúdica."


Ah, el querido Ernest Cheneau larga su sermón: "Manet tendrá talento cuando sepa de dibujo y perspectiva; tendrá gusto el día que reconozca que elige sus temas con vistas al escándalo, Manet quiere alcanzar la fama asustando a los burgueses."
¡Nada hay más falso! No busco el escándalo.


Si choco, si molesto, es a mi pesar, porque solo sé ser yo mismo y mi personalidad, sin normas ni escuelas, desde que pinto...


No ceso de asombrar. Lamento el ruido que provoco, los furores, las risitas de desprecio y hostiles que provocan cada una de mis exposiciones.


Soy incluso el primer dañado...


Vi su cuadro en el Salón. Me pareció más que bueno...
Bueno, ya somos dos al menos.
El escándalo es culpa del público, ese público grosero que encuentra más fácil hablar de vicio que mirar y que no comprende nada de este arte demasiado abstracto para su inteligencia.


¡Qué bien dicho! Pero veo que su hermana se siente atraída por mi Olympia...


Ay, Olympia... Mi amigo Baudelaire me incitó a enviarla al Salón de 1865, aunque la pinte después de El baño, en 1863.


Abucheada, tratada de porquería inmensa, de ofensa al pudor, de obscenidad sin nombre. Mi Venus lo oyó todo...


¡Los críticos se dieron un gustazo!


Amadée Cantaloube en el Grand Journal: "esa Olympia, especie de gorila femenina, grotesco caucho rodeado de negro...


"Las mujeres a punto de ser madres y las jóvenes, si son prudentes, harán bien en huir del espectáculo".


Yo plasmo, tan simplemente que me es posible, lo que veo. ¿Olympia, qué hay más inocente? Hay durezas, me dicen. Estaban allí. Las vi en Victorine, mi modelo.


Y Paul de Saint-Pierre declara: "El gentío desfila como en la morgue, los guardias están desbordados".


Otros han preferido atacarme por mi técnica: sin respeto por los semitonos, desprecio de la modelo, desdén de la perspectiva, mirada descarada de la modelo que incomoda.


Hice lo que vi.















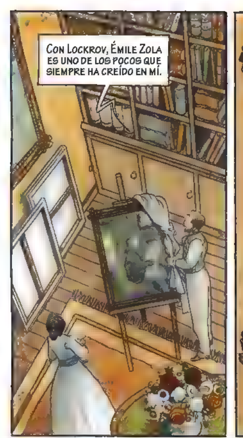


Manet tiene el talento de desagradar al jurado. Si solo tuviera este, no habría nada que agradecerle, pero tiene más. Manet no ha dicho su última palabra...

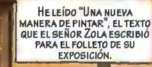
Sus cuadros, de los que el público no puede apreciar sus cualidades, están llenos de buenas intenciones...

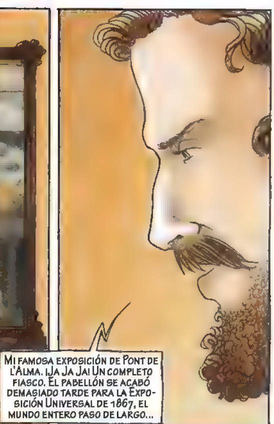
Manet triunfará algún día, no lo dudamos, sobre los obstáculos que encuentra, y nosotros seremos los primeros en aplaudir su éxito.

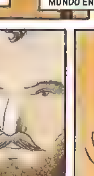



Con Lockroy, Émile Zola es uno de los pocos que siempre ha creído en mí.




He leído "Una nueva manera de pintar", el texto que el señor Zola escribió para el folleto de su exposición.


Mi famosa exposición de Pont de l'Alma. ¡Ja Ja Ja! Un completo fiasco. El pabellón se acabó demasiado tarde para la Exposición Universal de 1867, el mundo entero pasó de largo...


Yo he visto unas "obras sinceras"
Muy amable por su parte, Berthe...


Pero...

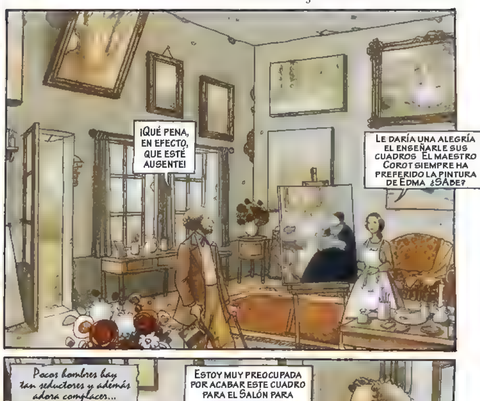

Oh ?!


No les presento...
Alfred me ha dado el placer de regarme este retrato suyo...


Sabía que Alfred Stevens era amigo de Manet, pero encontrarme así frente a mí misma en aquel preciso instante... Mi vida no sería la misma desde entonces...



Calle de Passy, domicilio de las Morisot.









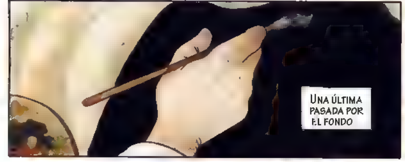







HAY QUE REHACER TAMBIÉN EL RETRATO


YA ESTÁ. ¡JA JA JA!


UNA ÚLTIMA PASADA POR EL FONDO


¡NO LO TOQUE MÁS! ME LO LLEVO!
¿!¿
IRÉ AHORA MISMO A ENTREGARLO A LOS COMISARIOS DEL SALÓN.

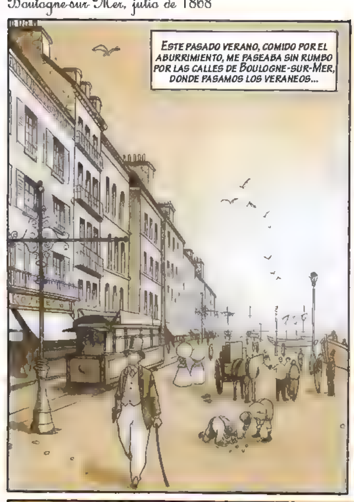

¿PERO?
NO SE PREOCUPE DE NADA, QUERIDA BERTHE. YO ME OCUPO DE TODO.
DELE MIS SALUDOS A EDMA Y A SU SEÑORA MADRE.


AAAAAHHH


¡Quiero encontrar mi camino y no seguir ciegamente el que otro quiera trazarme!

Porque él,
desde hace mucho,
ha dejado de seguir
ciegamente a nadie, aquello
que otro trace. Yo quiero seguir
aprendiendo, quiero progresar.
¡Pero me niego a hacer de Manet!
Tu hermana,
que te quiere con ternura,
Berthe
RELÁJESE, BERTHE. PARA ESTA PRIMERA SESIÓN, DEBEMOS EN PRIMER LUGAR BUSCAR SIMPLEMENTE UNA BUENA POSTURA.
PERO YO ESTOY RELAJADA.
ESTO NO FUNCIONA... FALTA ALGO...
VALE... ASÍ ESTÁ MEJOR...
PIENSO QUE...
NO RECUERDO HABERLE CONTADO COMO ME VINO LA IDEA DE ESTE CUADRO.

Boulogne-sur-Mer, julio de 1868







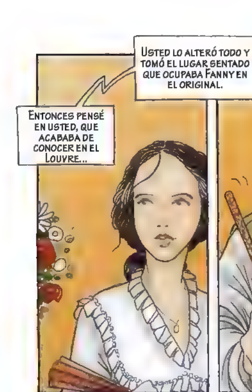


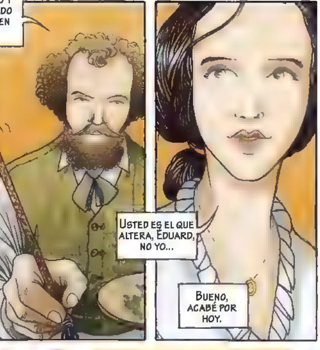


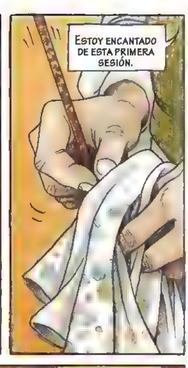







Entonces pensé en usted, que acababa de conocer en el Louvre...
Usted lo alteró todo y tomó el lugar sentado que ocupaba Fanny en el original.


Usted es el que altera, Eduard, no yo...
Bueno, acabé por hoy.

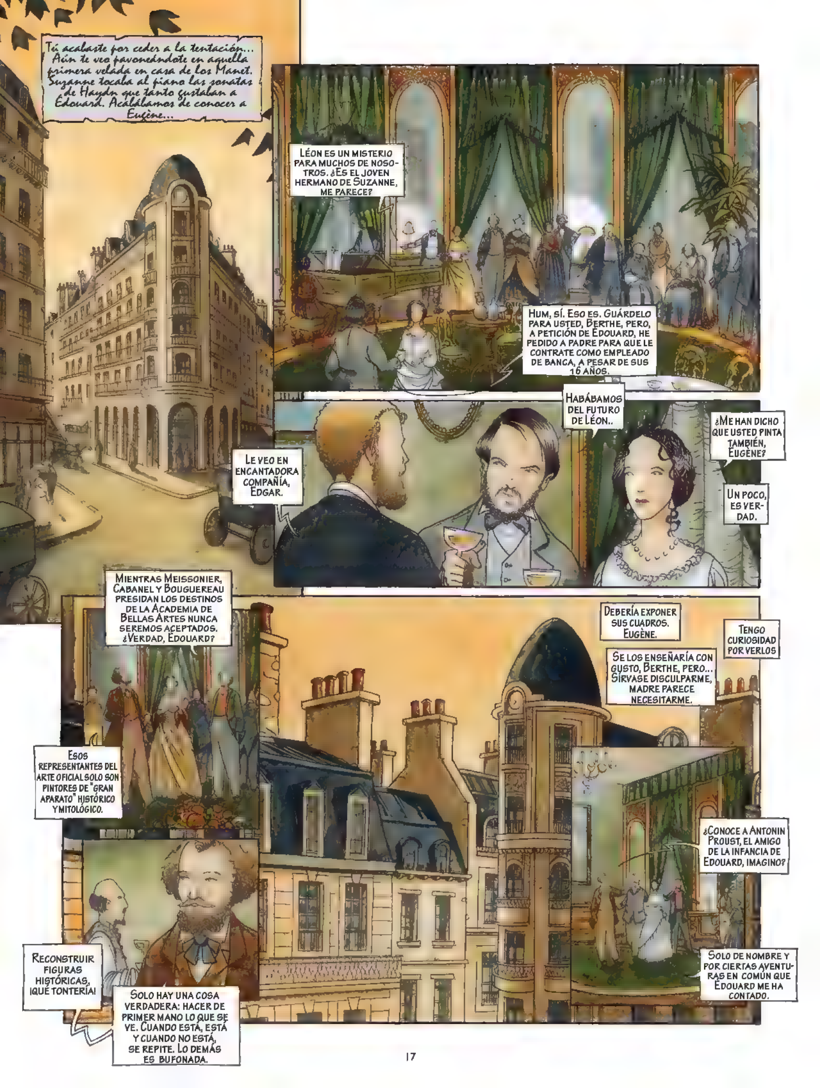

Estoy encantado de esta primera sesión.


Madre, es hora de irnos.
¿Ah, sí? Claro.
Oh, casi lo olvido. Mi señora madre desea que nos acompañen el jueves de la próxima semana. Si les apetece, por supuesto.


Iremos con mucho gusto. ¿Verdad, Berthe?
Sí... ¿Y sin duda Edma nos acompañará?


¡Espero! ¿Si su señora madre está de acuerdo?
Sí, Edma vendrá, por supueto.

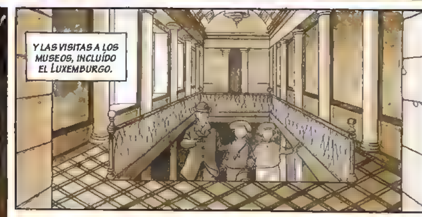

Decididamente, este joven es encantador. ¿No te parece?
Si usted lo dice, madre...
Qué ironía ver a nuestra querida madre caer ante los encantos del irresistible Eduard...

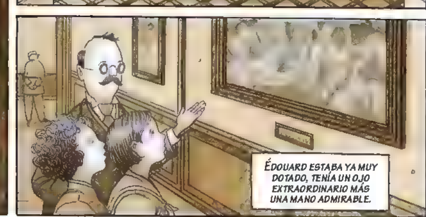

Tú acabaste por ceder a la tentación... Aún te veo pavoneándote en aquella primera velada en casa de los Manet. Suzanne tocaba al piano las sonatas de Haydn que tanto gustaban a Édouard. Acabábamos de conocer a Eugène...
LÉON ES UN MISTERIO PARA MUCHOS DE NOSOTROS. ¿ES EL JOVEN HERMANO DE SUZANNE, ME PARECE?
HUM, SÍ. ESO ES. GUÁRDELO PARA USTED, BERTHE, PERO, A PETICIÓN DE ÉDOUARD, HE PEDIDO A PADRE PARA QUE LE CONTRATE COMO EMPLEADO DE BANCA, A PESAR DE SUS 16 AÑOS.
LE VEO EN ENCANTADORA COMPAÑÍA, EDGAR.
HABÁBAMOS DEL FUTURO DE LÉON..
¿ME HAN DICHO QUE USTED PINTA TAMBIÉN, EUGÈNE?
UN POCO, ES VERDAD.
MIENTRAS MEISSONIER, CABANEL Y BOUGUEREAU PRESIDAN LOS DESTINOS DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES NUNCA SEREMOS ACEPTADOS. ¿VERDAD, ÉDOUARD?
ESOS REPRESENTANTES DEL ARTE OFICIAL SOLO SON PINTORES DE "GRAN APARATO" HISTÓRICO Y MITOLÓGICO.
RECONSTRUIR FIGURAS HISTÓRICAS, ¡QUÉ TONTERÍA!
SOLO HAY UNA COSA VERDADERA: HACER DE PRIMER MANO LO QUE SE VE. CUANDO ESTÁ, ESTÁ Y CUANDO NO ESTÁ, SE REPITE. LO DEMÁS ES BUFONADA.
DEBERÍA EXPONER SUS CUADROS. EUGÈNE.
TENGO CURIOSIDAD POR VERLOS
SE LOS ENSEÑARÍA CON GUSTO, BERTHE, PERO... SÍRVASE DISCULPARME, MADRE PARECE NECESITARME.
¿CONOCE A ANTONIN PROUST, EL AMIGO DE LA INFANCIA DE EDOUARD, IMAGINO?
SOLO DE NOMBRE Y POR CIERTAS AVENTURAS EN COMÚN QUE ÉDOUARD ME HA CONTADO.


¿Le ha contado nuestros seis años de aprendizaje en el taller de Thomas Couture?


De modo superficial, sí.
¿Ah? Para ser honestos, al tío Fournier, hermano de la señora Manet, le debemos nuestra pasión por la pintura...

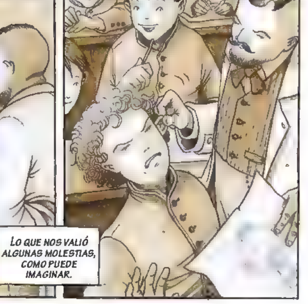

Edmond Fournier, oficial de oficio, nos inició de niñoes en el dibujo, la pintura...


Y las visitas a los museos, incluído el Luxemburgo.


Édouard estaba ya muy dotado, tenía un ojo extraordinario más una mano admirable.


Un talento raro que exploté a veces de modo temerario.


Édouard tenía la mala costumbre de caricaturiar a los profesores del colegio Rollin...

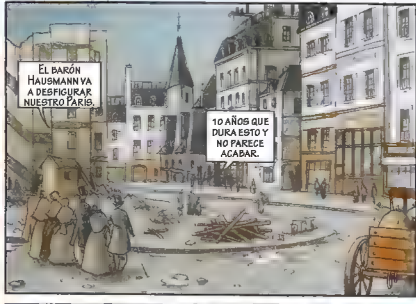

Lo que nos valió algunas molestias, como puede imaginar.



Molestias y risas a Grabel, confiésalo. No soy nostálgico, pero hecho de menos a mi tío, era muy excéntrico.
Le decían un donjuan.
Ésa no era la menor de sus cualidades.
Solo tenía un defecto, el de ser un realista hasta su muerte.
Jamás aceptó la República...
Puede que se fuera a tiempo...
Perdóneles, Berthe, le aburren con su política.
Para nada, incluso sigo de cerca la carrera de Gambetta.
¡Bravo! Gambetta es el único capaz. Thiers es un viejo demente, cualquiera valdría más que él.
¡Vaya! ¿Qué les inflama tanto?
Me temo que estos señores hablan de política, Edma.
¡Qué pena! Me gustaría tanto oírle hablar de su amigo Baudelaire.
Ay, Charles... le hecho demenos perdidamente.



Paris, 1869.







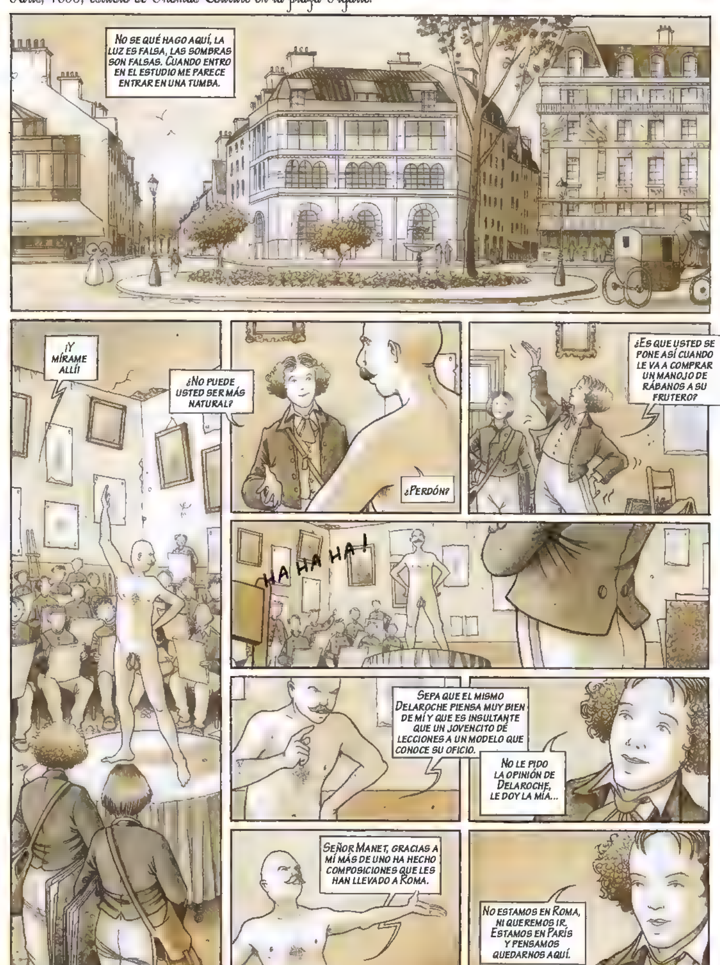






* VERS DU CYGNE DE BAUDELAIRE

París, 1853, estudio de Thomas Couture en la plaza Pigalle.




HA HA HA!
¡OIRÁ HABLAR DE MÍ!
?!
GILBERT, LLEGAS A TIEMPO, TE NECESITAMOS.
¡NO, NO, SIGUE VESTIDO!
TOMA SOLO UNA POSE NATURAL.
¿ES OTRO CAPRICHO?
¿QUÉ PASA AQUÍ?
¿QUÉ HACE GILBERT EN ESA POSICIÓN Y CON ESA ROPA? ¿ALGUIEN NO ESTÁ DE ACUERDO CON MIS MÉTODOS?
¡SÍ, YO!
¡EL SEÑOR MANET, POR SUPUESTO!


¿Le paga usted a Gilbert para que no esté desnudo?
Bueno, es que...
Oiga, mi pobre muchacho, nunca será el Daumier de su época.

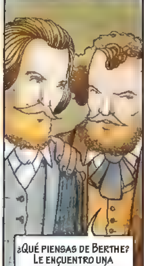

No pretendo poder hacer genios por encargo, pero formo a pintores que conocen su oficio.

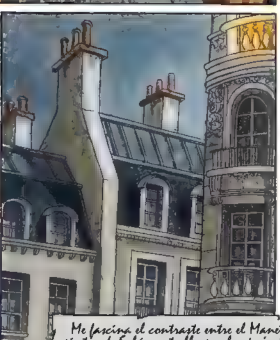

¡Y lo logró, el muy bribón!

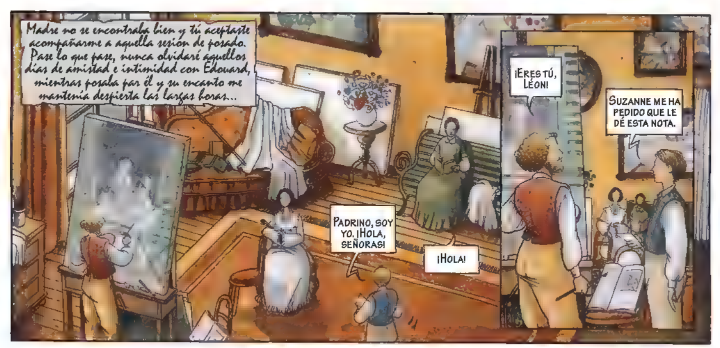

HA HA HA


Vengan un martes a Passy. Recibimos a algunos amigos...
Iremos con mucho gusto.


Perfecto, cuento con ustedes.


¿Qué piensas de Berthe? Le encuentro una expresión melancólica y taciturna, una singularidad enigmática, un salvajismo feroz que no deja de cautivarme.


Me fascina el contraste entre el Manet, pintor de Salón, estrella por las injurias públicas y el Manet dócil hijo de Eugénie, esposo atento de Suzanne, afectuoso, sutil, todo ironía y delicadeza...


Madre no se encontraba bien y tú aceptaste acompañarme a aquella sesión de posado. Pase lo que pase, nunca olvidaré aquellos días de amistad e intimidad con Edouard, mientras posaba par él y su encanto me mantenía despierta las largas horas...
PADRINO, SOY YO. ¡HOLA, SEÑORAS!
¡HOLA!
¡ERES TÚ, LÉON!
SUZANNE ME HA PEDIDO QUE LE DÉ ESTA NOTA.


DÉJALA EN LA MESA DE ATRÁS.


DILE QUE ESTARÉ...

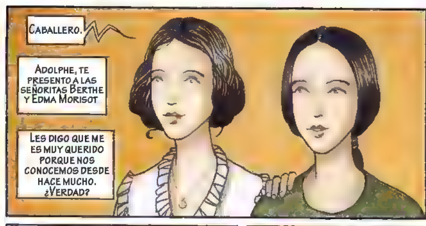

¿!


QUE LLEGARÉ TARDE ESTA NOCHE. ¡NO LO OLVIDES!
¡NO, NO! HASTA LA NOCHE.
¡ADIÓS, SEÑORAS!

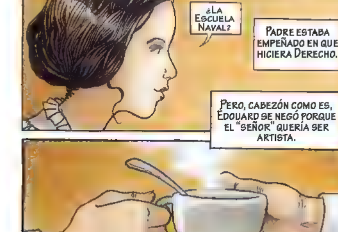

¡SÍ! PODRÍA AÑADIRLE... COMO UNA PRESENCIA FUGAZ...
¿DECÍA USTED, ÉDOUARD?


HOLA, DON ADOLPHE.
¡HOLA, LÉON!
¡ADOLPHE, QUÉ SORPRESA!


Señoritas, dejen que les presente a mi muy querido amigo Adolphe Pontillon.


Caballero.
Adolphe, te presento a las señoritas Berthe y Edma Morisot
Les digo que me es muy querido porque nos conocemos desde hace mucho. ¿Verdad?

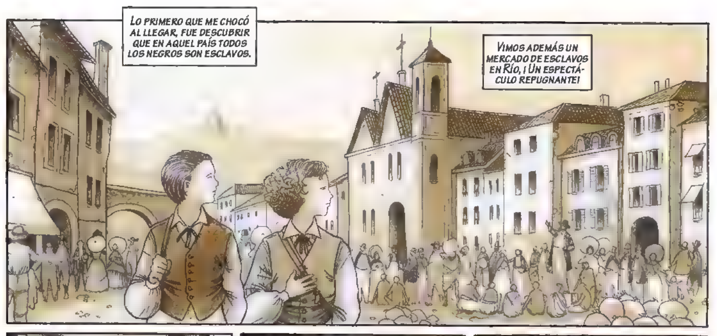

Teníamos apenas 17 años.
Figúrense, nos conocimos preparando el exámen de entrada a la Escuela Naval.


¿La Escuela Naval?
Padre estaba empeñado en que hiciera Derecho.
Pero, cabezón como es, Edouard se negó porque el "señor" quería ser artista.


Por compromiso, Edouard aceptó estudiar navales.
Lo que provocó un drama, como se imaginan...


Ahí nos tienen, dos pilotines a bordo del buque escuela Havre et Guadeloupe...


Haciendo la travesía a Río de Janeiro...


Lo primero que me chocó al llegar, fue descubrir que en aquel país todos los negros son esclavos.
Vimos además un mercado de esclavos en Río, ¡Un espectáculo repugnante!


Édouard tiene razón: hay que apoyar la condición de los negros.
Pero Río es también una ciudad que te aturde, sobre todo en carnavales.


Una fiesta extraordinaria como no hay otra. ¿Verdad, Édouard?
Lo dudo, en efecto...


Lo peor llegó en una excursión a la selva amazónica, cuando a Édouard le mordió una serpiente.


Me pasé una semana entre la vida y la muerte.


Curado, Édouard se tomó con calma el viaje de regreso.
El comandante tuvo la amabilidad de nombrarme maestro de dibujo.


Al final, fue el primero en reconocer mi talento.


Es cierto que, de paso, Édouard se había labrado una pésima reputación caricaturizando a los oficiales y profesores.
¡Qué fascinante historia!


¡Si usted supiera, querida Edma! Necesitaríamos horas para contarle todas.
Te brillaban los ojos, me acuerdo muy bien. Se creería que caíste fascinada por el encanto de tu Adolphe desde aquel primer encuentro.

Habíamos cogido la costumbre de aprovisionarnos en la tienda de Hennequin. Cuál no sería mi sorpresa al cruzarme con Edouard aquel día, un encuentro tan inspirador como enriquecedor...

No sabía que también usted conocía este sitio.

¿No es el mejor de la orilla derecha? De eso presume Fantín.

Fantin no la ha engañado, Berthe. Venimos a menudo en grupo los viernes por la tarde para hacer acopio de colores, brochas, paletas y pinceles antes de reunirnos en el Café Guerbois.

¡El famoso!

El único. Nos intercambianos recetas de mezclas para espesar o provocar las más bellas transparencias, por ejemplo.

¡Qué pena que usted no pueda unirse a nosotros!

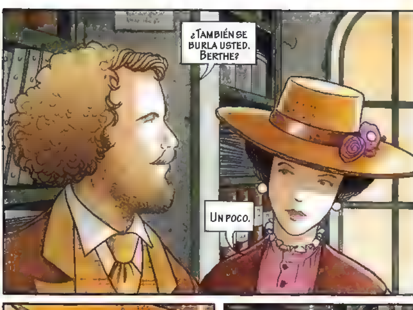
Hay dos mesas siempre reservadas a la izquierda de la entrada. El patrón nos llama el grupo de Batignolles. Nuestras discusiones se inflaman a veces, un poco demasiado a costa mía en los últimos tiempos...

¡No entienden nada!

¡Por fin, el maestro de todos! Edouard ven con nosotros.




CIERTO, ME HAN HECHO JEFE DE FILAS A MI PESAR.
¡Y QUÉ FILA!


¿TAMBIÉN SE BURLA USTED, BERTHE?
UN POCO.


SI ME ATREVIERA, LE HARÍA UNA PREGUNTA CONCERNIENTE A LA REPRESENTACIÓN DE LA LUZ.
¡AH, LA LUZ!


LA LUZ SE PRESENTA CON TAL UNIDAD QUE UN SOLO TONO BASTA PARA CAPTARLA...


PERO ES PREFERIBLE PASAR CON BRUQUEDAD DE LA LUZ A LA SOMBRA A ACUMULAR COSAS QUE EL OJO NO VE...

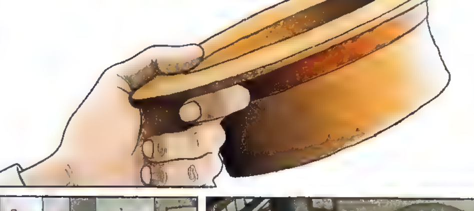

Y QUE NO SOLO DEBILITAN EL VIGOR DE LA LUZ SINO QUE ATENUAN LA COLORACIÓN DE LAS SOMBRAS...


QUE INTERESA VALORAR, PORQUE LAS SOMBRAS SON COLORES... DE UNA COLORACIÓN MUY VARIADA Y NADA UNIFORME.


A PROPÓSITO DE LA SOMBRA, NO LE OCULTO QUE CON SU AMIGO DEGAS, HEMOS ENCONTRADO UNA FASCINACIÓN COMÚN POR "SU" NEGRO.

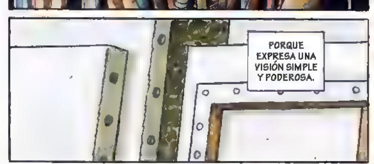

UN NEGRO INCREÍBLE QUE NOS CUESTA REPRODUCIR...

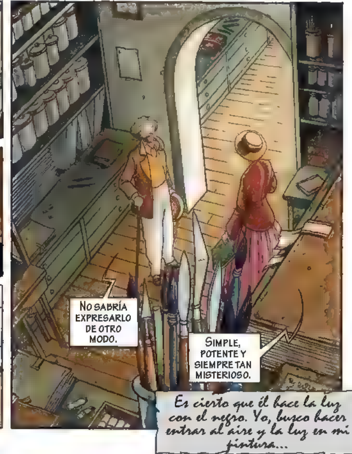

¿CÓMO HACE USTED PARA OBTENER ESE NEGRO TAN... MISTERIOSO?

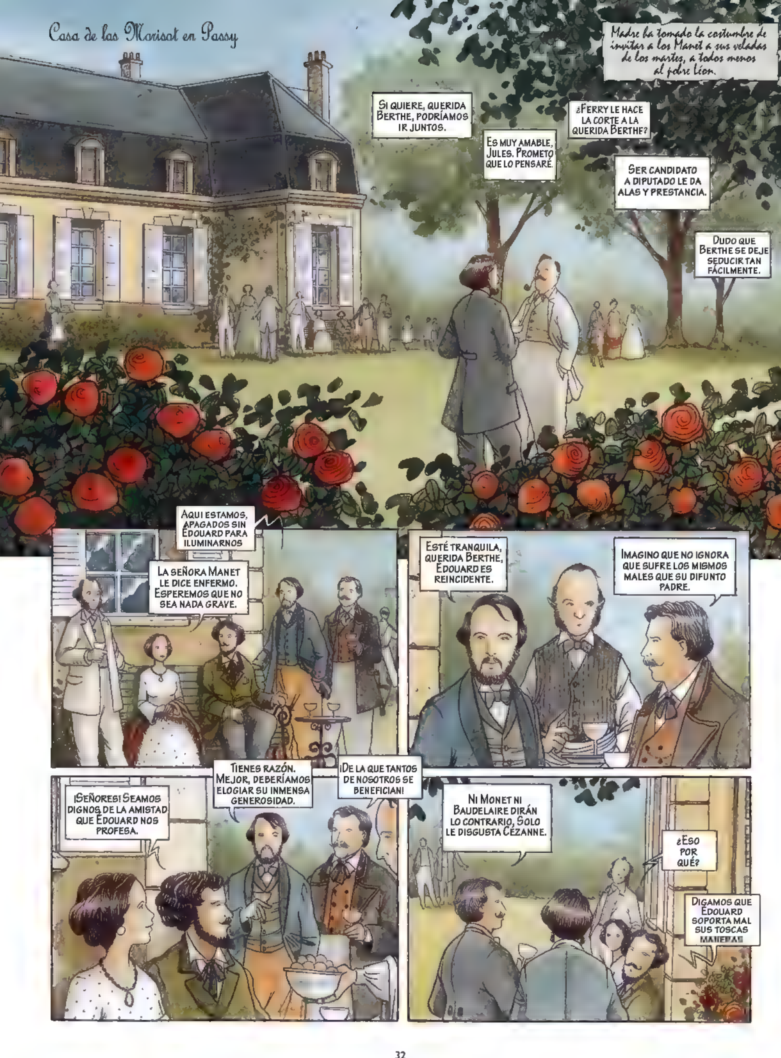

EN UNA FIGURA, BERTHE, BUSQUE SIMPLEMENTE LA GRAN LUZ Y LA GRAN SOMBRA...


EL RESTO VENDRÁ NATURALMENTE.


ME GUSTA EL NEGRO PINTADO LISO Y FUERTE...


PORQUE EXPRESA UNA VISIÓN SIMPLE Y PODEROSA.


NO SABRÍA EXPRESARLO DE OTRO MODO.
SIMPLE, POTENTE Y SIEMPRE TAN MISTERIOSO.
Es cierto que él hace la luz con el negro. Yo, busco hacer entrar al aire y la luz en mi pintura...


Casa de las Morisot en Passy
Madre ha tomado la costumbre de invitar a los Manet a sus veladas de los martes, a todos menos al pobre Léon.
SI QUIERE, QUERIDA BERTHE, PODRÍAMOS IR JUNTOS.
ES MUY AMABLE, JULES. PROMETO QUE LO PENSARÉ.
¿FERRY LE HACE LA CORTE A LA QUERIDA BERTHE?
SER CANDIDATO A DIPUTADO LE DA ALAS Y PRESTANCIA.
DUDO QUE BERTHE SE DEJE SEDUCIR TAN FÁCILMENTE.
AQUÍ ESTAMOS, APAGADOS SIN ÉDOUARD PARA ILUMINARNOS
LA SEÑORA MANET LE DICE ENFERMO. ESPEREMOS QUE NO SEA NADA GRAVE.
ESTÉ TRANQUILA, QUERIDA BERTHE, ÉDOUARD ES REINCIDENTE.
IMAGINO QUE NO IGNORA QUE SUFRE LOS MISMOS MALES QUE SU DIFUNTO PADRE.
¡SEÑORES! SEAMOS DIGNOS DE LA AMISTAD QUE ÉDOUARD NOS PROFESA.
TIENES RAZÓN. MEJOR, DEBERÍAMOS ELOGIAR SU INMENSA GENEROSIDAD.
¡DE LA QUE TANTOS DE NOSOTROS SE BENEFICIAN!
NI MONET NI BAUDELAIRE DIRÁN LO CONTRARIO. SOLO LE DISGUSTA CÉZANNE.
¿ESO POR QUÉ?
DIGAMOS QUE ÉDOUARD SOPORTA MAL SUS TOSCAS MANERAS


ÉDOUARD ES UN SENTIMENTAL. ES MÁS FRÁGIL DE LO QUISIERA APARENTAR.
SEGURAMENTE RECUERDAN SU ESTADO TRAS LA TRÁGICA MUERTE DE SU APRENDIZ.
¡POR DIOS, SÍ!


POR UNA OSCURA RAZÓN, EL MUCHACHO SE COLGÓ EN SU ANTIGUO ESTUDIO DE LA CALLE DE DOUAI.
SE LLAMABA ALEXANDRE Y LE SIRVIÓ DE MODELO PARA "EL NIÑO DE LAS CEREZAS".
¡QUÉ ESPANTOSA HISTORIA!


ÉDOUARD SE HA SENTIDO SIEMPRE RESPONDABLE.


LE VUELVO A VER DICIÉNDONOS QUE SOLO LE QUEDABA DEDICARSE AL TRABAJO CON MÁS FUERZA QUE DE COSTUMBRE...


"PARA AHUYENTAR A ESE PEQUEÑO CADÁVER QUE QUE ACOSA LOS RINCONES DE MI CABEZA Y CUYO FANTASMA ME ATOSIGA CON SU MIRADA FIJA."
¡INCREÍBLE, ES PALABRA POR PALABRA LO QUE NOS DIJO!
BAUDELAIRE HIZO DE ESE EPISODIO UN POEMA QUE TÍTULO SIMPLEMENTE "LA SOGA".


¡PERO DEJEMOS ESA HISTORIA MORBOSA. BERTHE PALIDECE A OJOS VISTAS.
SÍ, HABLEMOS DE OTRA COSA. ¿QUIEREN?
CON GUSTO...
HE VISTO RECIENTEMENTE LA COMEDIA DE GONDINET EN EL TEATRO DEL PALAIS ROYAL, Y FRANCAMENTE NO ME...
Las ilusiones, me decía mi amigo, son tan innumerables casi como las relaciones de los hombres entre sí, o de los hombres con las cosas. Y cuando la ilusión desaparecía...

Me vuelve
a la memoria nuestra
escapada clandestina a
Gennevilliers, un recuerdo
que vuelve a inflamar mis sentidos hoy...

Orillas del Sena, en Gennevilliers

¡QUÉ IDEA TAN ENCANTADORA HAN TENIDO LOS DOS!

TODO EL MÉRITO ES DE ADOLPHE. ÉL LO HA ORGANIZADO TODO DE MODO QUE NADIE SOSPECHE NUESTRO DESTINO...

UN LUGAR AGRADABLE.

¿CÓMO HA DESCUBIERTO ESTE RINCÓN DEL PARAÍSO, ADOLPHE?

ÉDOUARD ES EL RESPONSABLE.

NO TENGO NINGÚN MÉRITO. MI FAMILIA TIENE UNA PROPIEDAD EN GENNEVILLIERS DESDE HACE GENERACIONES.

¿TU ABUELO NO FUE EL ALCALDE?

Y SU PADRE ANTES DE ÉL.

HACE UNA ETERNIDAD QUE NO VOLVÍA POR AQUÍ.

¿LO LAMENTA?

MUY AL CONTRARIO.

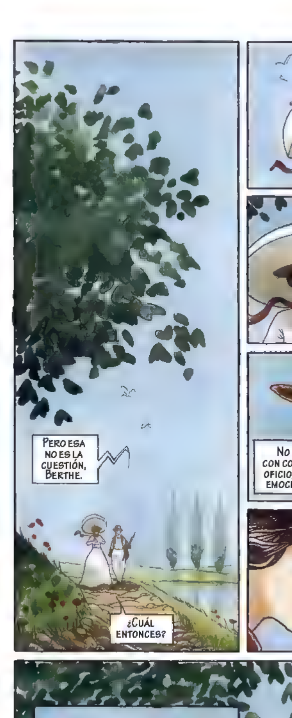
ME DAN GANAS DE PINTAR. ¿A USTED NO, ÉDOUARD? ¿NO ES LA OCASIÓN DE QUE PRUEBE LA PINTURA AL AIRE LIBRE?

PERO YO DIBUJO Y PINTO A VECES FUERA DEL ESTUDIO. ¿SABE?

PARECE SORPRENDIDA. VEA MI "VISTA DE LA EXPOSICIÓN DE 1867", POR EJEMPLO.

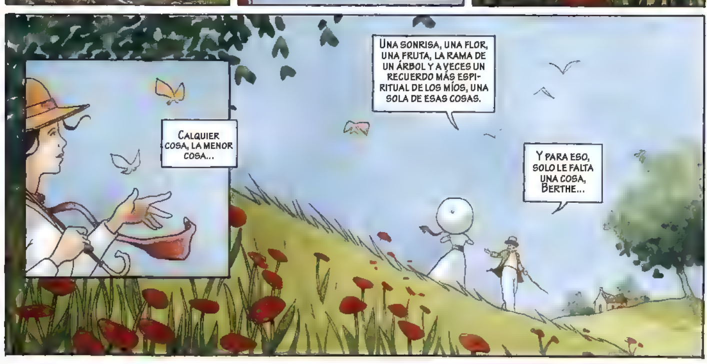
ME INSTALÉ EN LA COLINA QUE LA DOMINABA PARA PINTAR LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL...

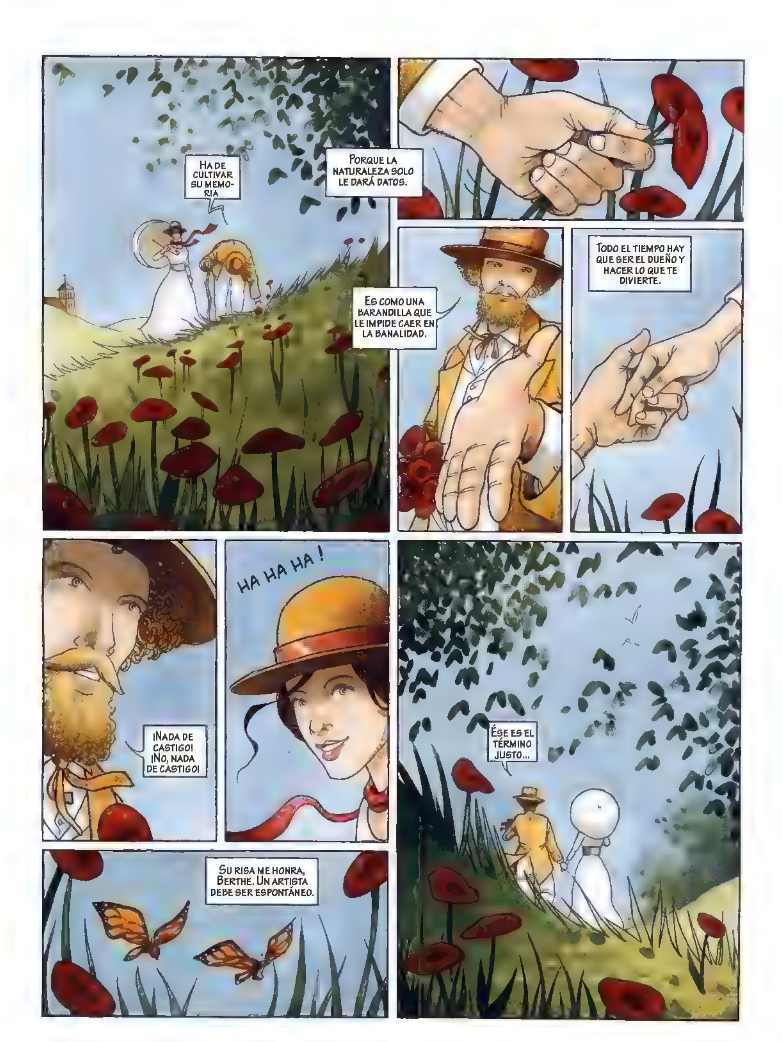
¿AH?


Pero esa no es la cuestión, Berthe.
¿Cuál entonces?


Nuestra pintura debe ante todo expresar nuestra sensación del momento, como algo ligado fundamentalmente a la experiencia vivida .
Tiene que haber algo que decir. ¡Sin ello, adiós!
No basta con conocer el oficio, hay que emocionarse.
Le sermonea a una,convencida, Édouard.


Pinto para intentar fijar algo de lo que pasa.


Calquier cosa, la menor cosa...
Una sonrisa, una flor, una fruta, la rama de un árbol y a veces un recuerdo más espiritual de los míos, una sola de esas cosas.
Y para eso, solo le falta una cosa, Berthe...


Ha de cultivar su memoria
Porque la naturaleza solo le dará datos.
Es como una barandilla que le impide caer en la banalidad.
Todo el tiempo hay que ser el dueño y hacer lo que te divierte.
¡Nada de castigo! ¡No, nada de castigo!
HA HA HA!
Su risa me honra, Berthe. Un artista debe ser espontáneo.
Ése es el término justo...

PERO PARA SER ESPONTÁNEO HA DE DOMINAR SU ARTE.

LOS TANTEOS NUNCA CONDUCEN A NADA. HAY QUE TRADUCIR DE MODO INSTANTÁNEO, POR ASÍ DECIR...

LA CONCISIÓN EN EL ARTE ES UNA NECESIDAD Y UNA ELEGANCIA...

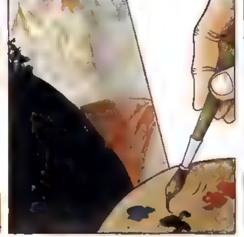
YO...

USTED ME PERTURBA, BERTHE...

DESPRENDE ALGO TURBADOR Y MISTERIOSO...










¿BERTHE, ESTÁS AHÍ? ¡YA TE VEO!
HOLA, BERTHE.


¡OH, BERTHE, SI SUPIERAS! SEGURO QUE TE ACUERDAS DE LAS DIFERENTES VERSIONES QUE HA CONSAGRADO EDOUARD A "LA EJECUCIÓN DE MAXIMILIANO.
CLARO, ¿POR QUÉ?


¡PUES FIGÚRATE! LA ACADEMIA ACABA DE CONFIRMAR LA PROHIBICIÓN DEL CUADRO EN EL SALÓN.
LA CENSURA INCLUSO HA PROHIBIDO EXPONERLO.


¡Y LA POLICÍA HA IDO A CASA DEL LITÓGRAFO PARA ORDENAR LA DESTRUCCIÓN DE LAS PLANCHAS!


EL AMIGO ZOLA ESTÁ FURIOSO. VA A TOMAR LA PLUMA PARA DEFENDER A EDOUARD Y DENUNCIAR QUE FRANCIA ABANDONÓ A MAXIMILIANO TRAS INSTALARLE EN EL PODER EN MÉXICO.
YA CONOCE USTED A EDOUARD, HA SALVADO UNA DE LAS PIEDRAS Y LA ESCONDE EN SU TALLER CON RIESGO DE QUE LE CONDENEN.
Nunca escondería mi admiración por el valor de Edouard, aunque hubiera deseado verle más prudente a veces. Su compromiso político sigue intacto, pase lo que pase, es y será un republicano convencido, jugándose la vida...

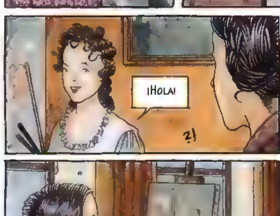

Estuvo también aquella mañana en que encontré a Édouard con una presumida de la que estaba encaprichado ¡Tantas emociones se apoderaron de mí! Yo no era más que inquietud y furor, envidia y cólera, sin saber muy bien qué era yo entonces...
¿ÉDOUARD, ESTÁ AHÍ?
?!


HOLA ÉDOUARD. PASO DE IMPROVISO, LO SÉ, PERO ADOLPHE ME HA CONTADO SUS LÍOS CON LA CENSURA Y HE VENIDO A OFRECERLE MI APOYO INCONDICIONAL.


PUES GRACIAS, BERTHE. ES MUY AMABLE...
¿PARECE SORPRENDIDO DE VERME?
ES QUE NO TENÍA NOTICIAS SUYAS.

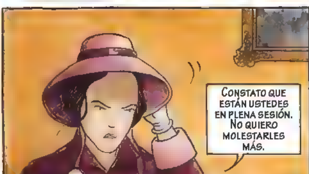

BUENO... ¿OH?


NO SE PREOCUPE, BERTHE, VOY A MANDARLO AL SALÓN.

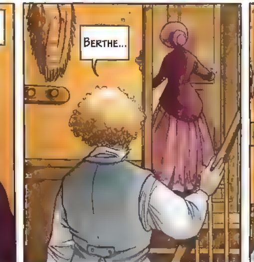
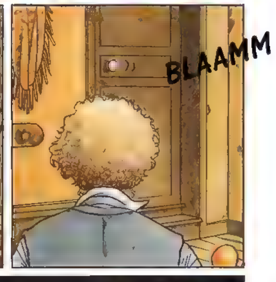

¡HOLA!
?!

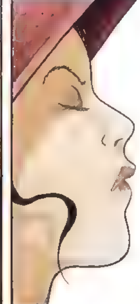



EEH... BERTHE, LE PRESENTO A EVA GONZÁLEZ. ESTUDIA CONMIGO DESDE HACE UNAS SEMANAS Y... POSA TAMBIÉN, COMO HA CONSTATADO USTED.


¡ÉDOUARD ES TAN MARAVILLOSO! CADA DÍA APRENDO MÁS A SU LADO.
SEGURO QUE CONOCE USTED AL PADRE DE EVA, EL FAMOSO NOVELISTA EMMANUEL GONZÁLEZ, QUE PRESIDE LA SOCIEDAD DE GENTE DE LETRAS.

CONSTATO QUE ESTÁN USTEDES EN PLENA SESIÓN. NO QUIERO MOLESTARLES MÁS.

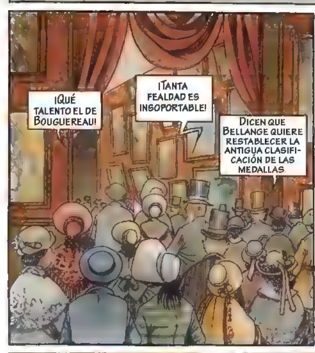
BERTHE, NO NOS HEMOS VISTO DESDE LA BODA DE EDMA Y ADOLPHE; INCLUSO TUVE LA SENSACIÓN DE QUE ME EVITA DELIBERADAMENTE.
¡SE HA HECHO UNAS IDEAS EQUIVOCADAS!

ADIÓS, ÉDOUARD.

BERTHE...

BLAAMM



Loca de rabia y de celos, destruí el boceto para El Balcón que Edouard me había regalado con gran desespero de madre. Me refugié de nuevo en la pintura hasta perder el apetito y desmayarme ante mi cuadro...

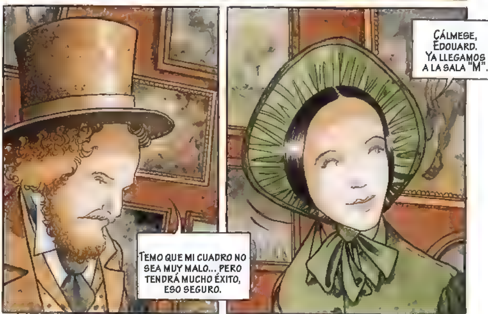

He visto poco a Edouard
desde tu boda con su amigo
Adolphe Pontillon. Te hecho de
menos más que nunca, Edma, y
como estás exiliada en Lorient con
el oficial de tu esposo, por primera
vez en mi vida, he visitado el Salón
sin mi querida hermana...
Palacio de las Bellas Artes, Salón de 1869


¡Qué talento el de Bouguereau!
¡Tanta fealdad es insoportable!
Dicen que Bellange quiere restablecer la antigua clasificación de las medallas.


Sí, cada año.
"Los inundados del Loira" de Leullier. ¡Qué emoción!
¡Magnífico!


¿Édouard, pero qué hace plantado así?
Berthe, me alegra mucho verla. Me salva. No me atrevo a avanzar. Si pudiera usted ir a ver mis pinturas...
Vayamos juntos...


Está usted muy pálido, Édouard. Me preocupa.
Ha ha ha !


Temo que mi cuadro no sea muy malo... pero tendrá mucho éxito, eso seguro.
Cálmese, Édouard. Ya llegamos a la sala "M".

¿LE VE?

SÍ, AHÍ.

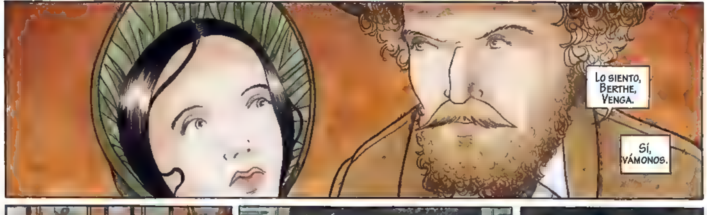
¿PERO DE QUÉ VA ESTE HORROR?

¡NO, PERO VISTE ESA CARA

NO NOS QUEDEMOS.

SÍ, ALEJEMONOS UN POCO...





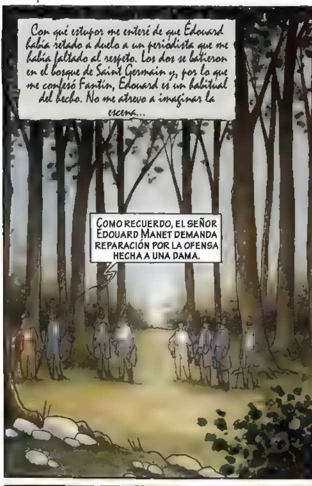
Nunca quise este escándalo.

Soy más rara que fea.

Sus pinturas producen como siempre la impresión de una fruta salvaje, incluso un poco verde. Están lejos de disgustarme...

Parece que el epíteto de "mujer fatal" ha circulado entre los curiosos...

Bosque de Saint-Germain, cerca de París.



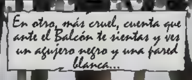









Al ver el cuadro, el caricaturista Cham exclamó: ¡Cierren esa ventana! Les digo que el Sr. Manet está interesado en ustedes.


En otro, más cruel, cuenta que ante el Balcón te sientas y ves un agujero negro y una pared blanca...



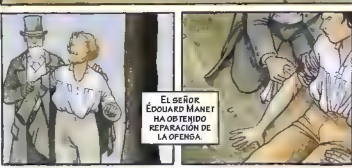

en el agujero negro, dos vestidos blancos sin planchar...


se secan sobre dos horrorosos maniquíes que querrían ser mujeres.

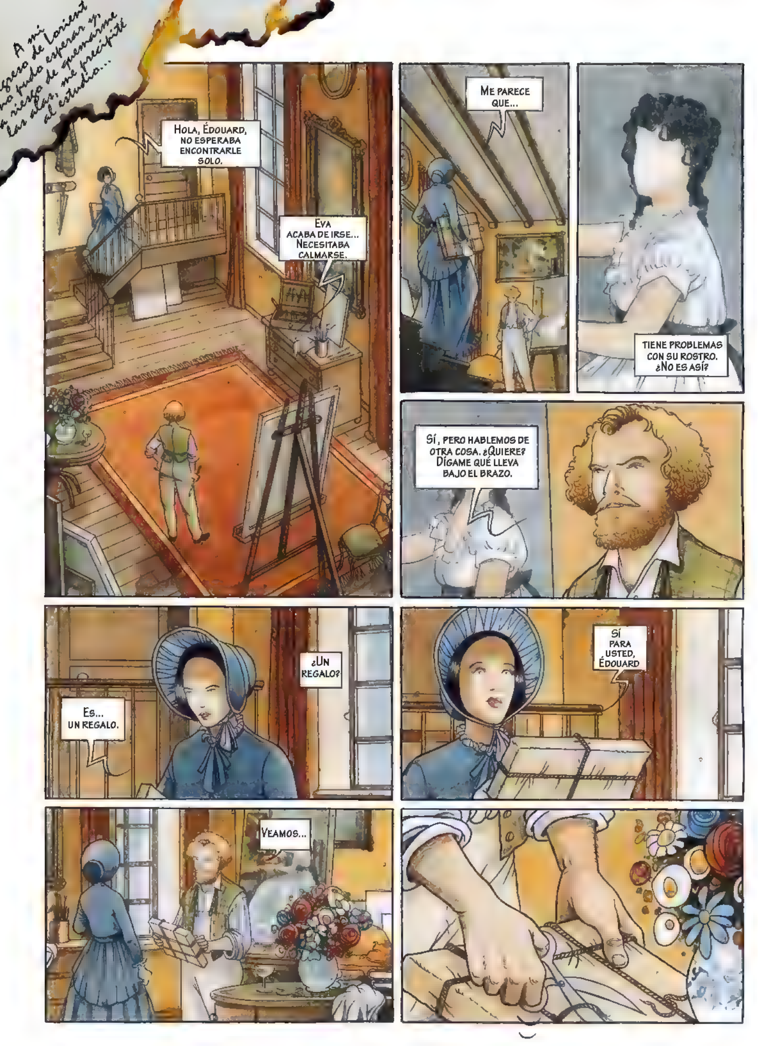


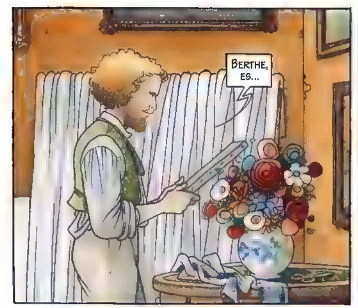

AHH

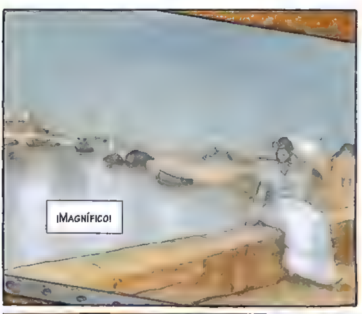

DERRAMADA LA PRIMERA SANGRE, EL DUELO HA TERMINADO.


EL SEÑOR ÉDOUARD MANET HA OBTENIDO REPARACIÓN DE LA OFENSA.


Estoy tan impaciente por volver a verte, hermana querida! Creo que podré ir a Lorient este mes de junio y pasar algunas semanas con vosotros...


A mi regreso de Lorient no pudo esperar y, a riesgo de quemarme las alas, me precipité al estudio...
Hola, Édouard, no esperaba encontrarle solo.
Eva acaba de irse... Necesitaba calmarse.
Me parece que...
Tiene problemas con su rostro. ¿No es así?
Sí, pero hablemos de otra cosa. ¿Quiere? Dígame qué lleva bajo el brazo.
Es... un regalo.
¿Un regalo?
Sí para usted, Édouard
Veamos...


BERTHE, ES...


¡MAGNÍFICO!

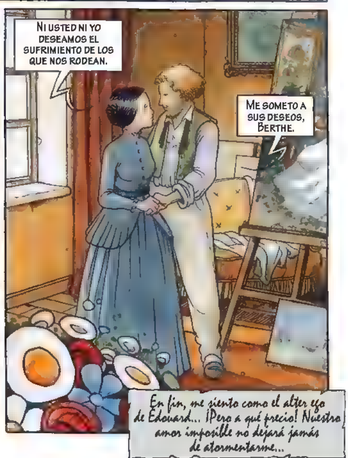

¿LE PARECE?
DEBO ADMITIR QUE ESTOY IMPRESIONADO POR SU TÉCNICA ENTRE OTRAS COSAS...


HA PROGRESADO MUCHO DESDE QUE...
POR FAVOR, ÉDOUARD...

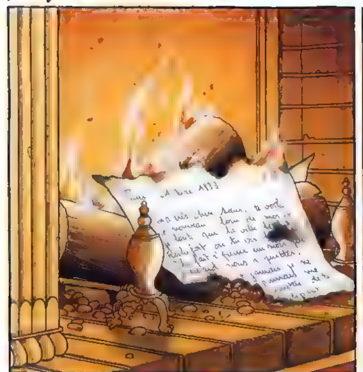

¿POR QUÉ, BERTHE? ¿ES QUE NO NOS DESEAMOS EL UNO AL OTRO?


ÉDUARD SABE QUE... NADA SERÁ POSIBLE NUNCA...



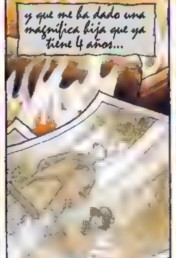

NI USTED NI YO DESEAMOS EL SUFRIMIENTO DE LOS QUE NOS RODEAN.
ME SOMETO A SUS DESEOS, BERTHE.
En fin, me siento como el alter ego de Edouard... ¡Pero a qué precio! Nuestro amor imposible no dejará jamás de atormentarme...

Rochefort, 1884.



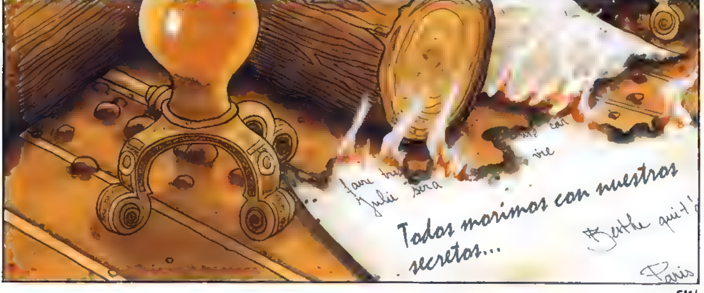












FIN

Édouard MANET

Nacido el 23 de enero de 1832
y muerto el 30 de abril de 188 en París.

Dosier realizado por Dimitri Joannidés

ESCANDALOSO A SU PESAR

Pocos artistas pueden jactarse de haber influido a su pesar defendiendo un movimiento pictórico precursor como el impresionismo, en los orígenes de todo el arte del siglo XX. Tal fue sin embargo el caso de Édouard Manet quien, a falta de cosechar los honores y el reconocimiento oficiales a los que tanto pretendía y aspiraba, hizo oficio de artista de transición, pionero de la pintura moderna además. Manet el burgués, respetuoso de la tradición, no conoció la miseria de sus colegas. Los escándalos repetidos suscitados por sus cuadros le hirieron y entristecieron. Reconocido y elegido por Claude Monet y sus acólitos como su mentor, Édouard Manet es un ejemplo atípico de creador adelantado a su época, peo apenas consciente de la inmensa revolución plástica que había iniciado.

En busca de legitimidad



Retrato de Édouard Manet. [illegible]

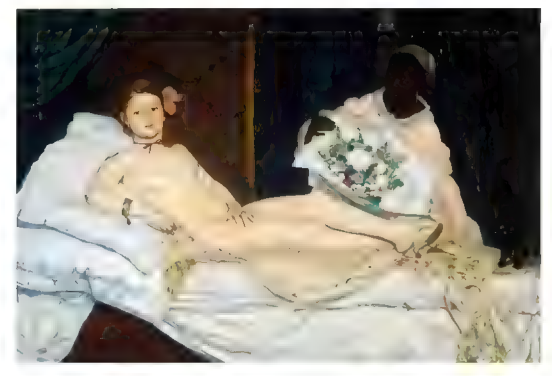
Édouard Manet nació en París en el seno de una familia de la alta burguesía. Aunque su padre, magistrado, impulsa a su hizo a lanzarse a los estudios del Derecho, el joven Manet es desde muy pronto atraído por el arte. La carrera militar que Édouard afronta en sus primeros tiempos tiene pues carácter de compromiso. Suspende en el examen de ingreso en la Escuela Naval. A pesar de este fracaso, al futuro pintor le cuesta resistirse a la llamada del gran azul. En 1848, como haría Paul Gaugin unos años más tarde, Édouard Manet se embarca en un buque escuela con destino a América del Sur. Durante este largo viaje, realizó numerosos bocetos y dibujos al natural que confirmaban su talento. Su tío, apoyo de los primeros tiempos, logró convencer al padre, reticente hasta entonces, de dejarle entrar en el estudio de un pintor reconocido, Thomas Couture. Manet permaneció seis años al lado del jefe de filas de la pintura academicista. El progresivo rechazo que desarrolla al contacto del acercamiento convencional e impersonal de "l'art pompier" (literalmente "arte bombero", y su definición se acerca al adjetivo "pomposo") le empuja a cultivar una visión ciertamente subjetiva, pero más singular de su propia pintura. Durante este largo periodo de aprendizaje, Manet impulsa la ambigüedad hasta realizar temas clásicos con una vena profundamente humanista, sombría pero innovadora, inspirada claramente en Corot. En la ciudad, Édouard Manet es un guapo joven encantador con aires de grabado de moda. Con 20 años, peina los museos de Europa, desde los Países Bajos a Italia pasando por Alemania. Si en el norte, Frans Hals es quien le impresiona más, en el sur son Velázquez y Goya, maestros de aquella economía de medios tan característica de las escuelas ibéricas, que le influyen al más alto nivel. De regreso a Francia, Édouard Manet frecuenta de modo asiduo el Louvre para copiar las telas de los grandes nombres del Renacimiento. No obstante, el recuerdo de los pintores españoles y su gusto por los contrastes remarcados no le abandonarán jamás. ¿El matrimonio de Napoleón III con una aristócrata española acabaría finalmente por convencer al joven artista ambicioso que busca reconocimiento a contribuir a devolver al primer plano la pintura ibérica? Tras un decisivo encuentro con Eugène Delacroix, que le invita a no abandonar los pinceles, Manet olvida un primer fracaso en el Salón de 1858, a pesar de la presencia en el jurado de su antiguo maestro Thomas Couture. Tres años después, dos de sus cuadros son aceptados por fin. En el intervalo, Manet había presentado sus cuadros en una exposición personal en la que Baudelaire, Monet e incluso Cézane le habían destacado. Mientras Manet solo jura por el Salón y las recompensas oficiales, los jóvenes vanguardistas sospechan ya en él una audacia que sin embargo hace huir a los aficionados y las instituciones. Para Charles Baudelaire, que no tiene rival burlándose de los pintores famosos de la época, Manet traza nada más y nada menos que un puente entre la gran tradición clásica con un toque de inspiración española con "la realidad moderna".

La hora de los primeros escándalos

El Segundo Imperio hizo de la fórmula "¡Enriqueceos!" una auténtica orden, permitiendo a una nueva generación de coleccionistas enriquecidos jugar un papel de primer orden. Esos aficionados, ya fueran neófitos o ilustrados, muy cortejados por los artistas, no se encuentran fácilmente más que en el Salón, acontecimiento imprescindible si se espera conocer la fortuna y la gloria. Édouard Manet era precisamente de los que buscaban hacerse un nombre, pero cuyas obras fueron rechazadas muy a menudo por el jurado. Desde hacía unos años, ese modo de funcionamiento creó serias frustraciones entre los artistas y sus seguidores, algunos grandes burgueses (en los que Émile Zola veía a "mecenas contemporáneos) se ofuscan con el rechazo casi sistemático a todo lo que toca de cerca o de lejos a la modernidad. En signo pacificador, Napoleón III permite a los artistas no admitidos en el Salón oficial presentar sus cuadros en una exposición paralela, dando así nacimiento al Salón de los Rechazados. La primera edición, que se abrió el 15 de mayo de 1863, presentó 1200 obras. Entre ellas, un cuadro que permitió a Édouard Manet hacerse muy rápidamente un nombre: El desayuno sobre la hierba. El escándalo es inmediato y las protestas más increíbles. Este episodio le vale hacer su regreso al Salón oficial de 1865 con su Olympia, que choca al jurado y a los visitantes. Baudelaire insistió para que su amigo presentase este cuadro en el Salón. De nuevo, Manet se encuentra a su pesar en el centro de una intensa polémica atizada por la rama más conservadora de la crítica. Encontramos sin embargo en esta gran tela, probablemente la más conocida del artista, las influencias de una pintura clásica inspirada en Tiziano. pero el crudo realismo de esta representación de una muy joven prostituta que languidece esperando a su cliente y que planta la mirada en los ojos de los espectadores solo podía molestar a la burguesía del Segundo Imperio dominada por los valores católicos. Podría tratarse de una belleza desnuda, pero, con este retrato de Victorine, una modelo adolescente de apenas 16 años, Manet tiró una piedra al charco. los críticos de la época señalan una ambigüedad que molesta, próxima a la que rodea las fotografías de chicas muy jóvenes tomadas por David LaChapelle o Helmut Newton en la segunda mitad del siglo XX. En cuanto a la gata negra de pie en la cama (que las radiografías recientes indican que no habría sido pintada más que en el último momento), se trata de un juego provocador de Manet que busca por esa presencia nombrar lo que la joven esconde con su pequeña mano. Se cuenta que durante la exposición dos guardianes estaban encargados de proteger al cuadro de los bastonazos de los visitantes más iracundos.

BIO EXPRESS

23, enero, 1832: nace en París
1848: embarca como marinero a Brasil.
1850: entra el taller de Thomas Couture.
1863: causa un escándalo en el Salón de los Rechazados con su Desayuno sobre la hierba.
1865: se vuelve aún más incendiario con su Olympia, presentada en el Salón oficial.
1874: declina la invitación para participar en la primera exposición impresionista.
30, abril, 1883: muere en París

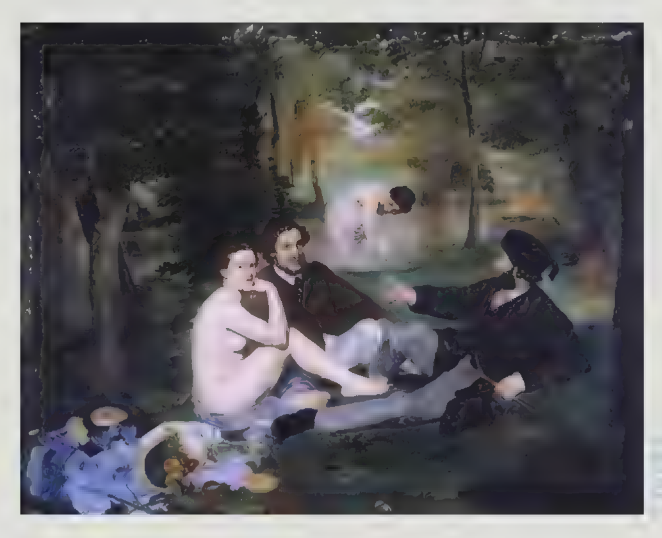


Olympia o la joven desnuda en la cama con su criada trayendole un ramo de flores, 1863.
Oleo sobre tela (190x130 cm.).
Museo de Orsay, París.
"Pinto lo que veo y no lo que les gusta ver a otros."

El desayuno del escándalo

Con su baño, título inicial del cuadro, Manet se impone como el padre de la pintura moderna y, a pesar de las dudas, como el inspirador del movimiento impresionista.

Como le indica Manet a sus visitantes en el álbum, el Desayuno sobre la hierba fue pensado como un cruce en el Concierto campestre de Giorgione por los matices de colores y el Juicio de París de Raphael por la composición. Optando por unos contrastes francos que desestabilizan al espectador, Manet quiere realizar a la vez un manifiesto pictórico que se inscribe plenamente en la tradición de la pintura clásica. Con diez años de avance a los impresionistas, maneja los efectos yuxtaponiendo pinceladas de color. La mujer desnuda que posa al lado de los dos hombres vestidos no es otra que Victorine Meurent a la que Manet conoció en 1862 Esta muy joven modelo profesional aparece no solo en este Desayuno sobre la hierba sino también en Olympia, pintado más tarde. Esta Victorine "rubia rojiza con piel lechosa" para el pintor Jacques Emile Blanche, desprende un aire travieso y libre de que incomoda a los espectadores y parece desafiar las costumbres de entonces. Aquel año de 1863, los críticos que se aventuraron en el Salón de los Rechazados no se anduvieron con chiquitas Un crítico del Figaro escribió que Manet " ya ha conquistado la repulsión de los burgueses". Otro hurga en la herida añadiendo que "el señor Manet tendrá talento el día que aprenda dibujo y perspectiva". Estas líneas hieren aún más al artista que no cultiva de ningún modo el gusto por el escándalo. Pintor realista, es cierto que pone en escena a cortesanas endomingadas acompañadas de clientes, pero no se aleja mucho de las temáticas ya exploradas por incontables ejemplos de la historia del arte como Goya, Ingres o Tiziano. Algunas décadas más tarde, pablo Picasso, con sus Señoritas de Avignon, provocará también el escándalo. ¿El fantasma masculino determina pues siempre la verdad en pintura? por el tratamiento de las formas y la estructura de su composición, Édouard Manet muestra en todo caso el camino a unos jóvenes artistas que todavía no se llaman impresionistas, pero que buscan una figura tutelar, un mentor. Porque, contrariamente al cubismo o al fovismo, treinta años después, el movimiento impresionista no se distingue por la coherencia de sus expresiones Muy al contrario, encontramos creadores con aspiraciones muy diversas cuyo único punto en común es el desprecio de la crítica y de las opiniones. ¡Exactamente lo contrario de Édouard Manet en aquella época!



El ídolo de los impresionistas

El escándalo que suscitó su Olympia empujó al pintor, tachado de inmoral allá donde iba, a cambiar París por España. En la península ibérica, se encontró con las obras de Velázquez y Goya, que admiraba tanto, y se interesó por la tauromaquia. A su regreso a Francia, rechazado por el jurado de la Exposición Universal de 1867, Manet ofreció una exposición personal de una cincuentena de cuadros cerca de l'Alma, que no cosechó el éxito esperado. Duros y largos inicios para aquel pintor ávido de reconocimiento cuyo nombre solo es citado para exclamar: ¡Escándalo! Mientras Manet entra en un periodo sombrío, las pintoras Berthe Morisot (que se convertiría en su cuñada en 1874) y Eva González le impulsan a pintar al aire libre. Este periodo feliz coincide con la mejora sensible de su vida cotidiana tras conocer a Paul Durand-Ruel que aumento de modo sensible su clientela. Hay que decir que el impacto del Desayuno sobre la hierba en el público y la crítica no dejó al célebre marchante de cuadros indiferente Más importante aún al mismo tiempo, unos jóvenes pintores en formación ven en Manet a un verdadero modelo. Invitado por Claude Monet y sus amigos a participar en la primera exposición impresionista de 1874, Éduard Manet declinó la invitación. A pesar del interés que inspira a esos jóvenes artistas, Manet se expresa todavía a través de esa pincelada singular más próxima al naturalismo que al impresionismo. En todo caso, en el verano de 1874, se encuentra con Renoir en Gennevilliers. A su contacto, su paleta se aclara y toma acentos nuevos. Al punto que ciertos historiadores del Arte del siglo XX le han considerado a posteriori como uno de los instigadores activos del movimiento impresionista, lo que es, como ya hemos subrayado, particularmente exacto. Cierto que la relación es sutil, pero el verdadero aporte de Édouard Manet reside en esa facilidad para integrar elementos de la vida cotidiana en sus composiciones. Si los impresionistas se apresuran de recuperar esa innovación después, no es hasta inicios de 1875 que Édouard Manet abraza verdaderamente la causa del impresionismo.



Argenteuil, pareja vestida de remeros, 1[illegible]
Óleo [illegible]
Museo de Bellas Artes, Tournai

Los pintores en la guerra de 1870

La guerra francoprusiana y la caída de Napoleón III no dejan indiferentes a los pintores. Manet, ferviente republicano, no es una excepción a la regla.

En 1870 entra con Edgard Degas en la Guardia Republicna y se pone a las órdenes del Coronel Meissonier, también pintor. Luego, como comunero a la espectativa, Édouard Manet se compromete un tiempo antes de desolidarizarse con un movimiento que considera demasiado excesivo. Este compromiso sincero, pero calculado es a imagen del comportamiento de la mayor parte de los artistas de esta época de transición en la historia de Francia, en la que se bascula definitivamente de la monarquía a la república. Si la guerra de 1870 no produjo en las artes los mismos efectos que la Segunda Guerra Mundial más de 60 años después, nadie quedó al margen. Algunos, como Guy de Maupassant en Bola de sebo, testifican abiertamente el conflicto y el comportamiento de los franceses frente al avance de los ejércitos prusianos. En pintura, se podría suponer de los artistas el haber ignorado voluntariamente el tema, en particular por parte de los impresionistas. En efecto, las vanguardias no son muy atraídas por el tema, contrariamente a sus ilustres antecesores que magnificaron, o criticado, la Revolución Francesa, Napoleón Iº o incluso la restauración. Hay que señalar que la caída de Napoleón III y el advenimiento de la democracia parlamentaria señalan el final de un largo siglo marcado al rojo vivo por las revoluciones y los golpes de estado. Si exceptuamos el asunto Dreyfus, a inicios del siglo XX, que divide profunda y perdurablemente a los franceses, el país no se hunde de nuevo en el caos hasta la Primera Guerra Mundial, casi medio siglo más tarde. Francia entró pues en un largo periodo de estabilidad institucional. Si un estilo realista y patriótico, apoyado en Édouard Detaille y Alphonse de Neuville, prolifera hasta vísperas de la Gran Guerra, los impresionistas parecen operar una ruptura entre la historia contemporánea y la pintura. Asombroso, cuando sabemos que todos tuvieron que vérsela con la guerra,algunos de ellos incluso murieron,como Frédéric Bazille. Sin embargo, Édouard Manet y su jóvenes seguidores optaron por el silencio frente al combate francoprusiano. Por primera vez, un movimiento de vanguardia se desentendió de los sucesos del mundo; esa también es la revolución impresionista.



Ejecución del emperador Maximiliano Iº de México el 14 de junio de 1867, 1867-1868.Óleo sobre tela (305x252 cm.)
Hay tres versiones a gran formato que se conservan en la National Gallery de Londres (305x252 cm.), Museum Fine Art de Boston (259,7x195,9 cm.) y la versión de la Kunstalle Mannheim (305x252 cm.)
Con este cuadro inspirado en el Tres de mayo de Goya, Mnet busca subrayar su proximidad con la tendencia posterior a tratar grandes momentos de la historia en pintura.



Rama de peonías blancas y podadera, 1864.
Óleo sobre tela (16x31 cm.)
Museo d'Orsay, Paris.

"El arte es un círculo, estamos dentro o fuera, al azar del nacimiento" decía Manet para quien pintar naturalezas muertas era un trago de oxígeno.

El paréntesis naturalista

Es capital recordar que antes de la eclosión del impresionismo. Manet es el pintor más conocido de un grupoq que tenía sus reales en el Café Guerbois de París. Henri Fantin-Latour, Auguste Renoir o Frédéric Bazille se reunían para charlar de esta nueva estética teorizada por Émile Zola en literatura y directamente inspirada en el maestro del realismo Gustav Coubert en pintura. Entre esos creadores, los lazos estéticos son muy evidentes y la mayor parte de los cuadros de Manet solo se pueden comprender que en la medida de esa luz histórica. En la década de 1850, en efecto, el artista se complace en las escenas de género, agradables cafés, bohemios y cantores con pinceladas sueltas que simplifican los detalles. En este periodo, Manet no descuida sin embargo las escenas religiosas e históricas, pago obligado para ser aceptado por el jurado del Salón. A pesar de su deseo de entrar en las filas y ser aceptado por las instituciones, Édouard Maet y su estilo único, que causa tanta excitación como fascinación, solo han pasado a la posteridad a través del prisma del impresionismo.

Con apenas 50 años, Édouard Manet cae gravemente enfermo. Este pintor con orígenes y educación burgueses tan tenaces, que sueña con el reconocimiento oficial, participa en su último Salón presentando El Bar del Folies Bergères, uno de sus cuadros mejor acabados. A imagen del artista con mala salud, la joven mira el vacío, como sumida en su intimidad, parece de una fragilidad que desarma.

Todo el arte de Manet parece resumido en este cuadro con aires de testamento estético.Manet el intuitivo, que había fijado la modernidad con sus pinceles e inspirado a los impresionista queda, hasta el fin de su vida, como el hombre de los escándalos. La Legión de Honor que recibió un año antes de su muerte suena como una última recompensa tanto como una burla irónica del destino para aquel pintor controvertido e incendiario poco sospechoso de hacer escuela. Dejando a la posteridad más de 400 obras, Édouard Manet figura en la historia del arte como el artista que hizo de puente entre el realismo del siglo XIX y la revolución impresionista.



Una barra del Folies Bergère, 1881-1882
Óleo sobre tela (130x96 cm.)
Courtaud Institute Gallery, Londres.

A partir de un boceto realizado en el lugar, Manet reconstruye en su estudio la atmósfera vibrante y ruidosa de aquel bar tan popular en la época.

Références bibliographiques

Beth Archer Brombert, *Manet, un rebelle en redingote*, Hazan, Paris, 2011.
Françoise Cachin, *Manet*, Le Chêne, Paris, 1990.
Éric Darragon, *Manet*, Citadelles & Mazenot, Paris, 1991.
Collectif, *Manet, inventeur du moderne*, catalogue d'exposition, Gallimard - Musée d'Orsay, Paris, 2011.
Jean-François Lecaillon, *Les Peintres français et la guerre de 1870*, Bernard Giovanangeli Éditeur / Éditions des Paraiges, 2016.

Dado que Berthe Morisot es utilizada en el álbum como vehículo para ensalzar la figura de Éduard Manet y pábulo a cotilleos propios de la prensa del corazón (y ninguneada como pintora), me atrevo a proponer esta contraprotada alternativa, basada en la presentación de la exposición sobre Berthe Moriset que se realizó en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid entre el 15 de noviembre de 2011 y el 12 de febrero de 2012.

Berthe Morisot (Bourges, 1841-París, 1895), fue la primera mujer que se unió al movimiento impresionista. Nacida en el seno de una familia de la alta burguesía francesa, fue educada en el gusto por las artes y la música y supo combinar de manera ejemplar la faceta artística con su papel de mujer moderna y activa animadora cultural. Modelo y amiga de Manet, casada con su hermano Eugène, aliada de los pintores impresionistas -como Degas, Renoir, Monet o Pissarro-, con quienes expuso en prácticamente todas sus exposiciones, y admirada por intelectuales de la talla de Mallarmé o Valéry, Morisot jugó un papel destacado y esencial en el desarrollo del impresionismo francés.



Berthe Morisot
En el baile,1875
Óleo sobre lienzo.(62 x 52 cm.)
París, Musée Marmottan Monet

1868. Berthe Morisot, pintora en ciernes, conoce al incendiario Édouard Manet. Ella queda impresionada por su carisma y su visión del arte. Él queda seducido por su inteligencia y su belleza. Verdaderos alter egos, no cesarán de influirse mutuamente.
A través del diálogo epistolar entre Berthe Morisot y su hermana, descubriremos la vida y obra de estos dos maestros del impresionismo, amigos de Baudelaire, Zola e incluso Degas...
(presentación de la obra por parte de la editorial)

